

La Gioconda: máxima expresión de simbiosis entre el arte y la medicina

La Gioconda: Maximum Expression of Symbiosis between Art and Medicine

Mariela Camps-Jeffers^{1*} <https://orcid.org/0000-0003-1705-7452>

Lisette Cristina Dorsant-Rodríguez² <https://orcid.org/0000-0002-6409-9324>

Andy Guillermo Paumier-Durán³ <https://orcid.org/0000-0002-9709-9056>

¹Policlínico Universitario “Asdrúbal López Vázquez”. Guantánamo, Cuba.

²Policlínico “Omar Ranedo Pubillones”. Guantánamo, Cuba.

³Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo, Facultad de Ciencias Médicas de Guantánamo. Cuba.

*Autor para la correspondencia: andypd@infomed.sld.cu

Recibido: 26/03/2024

Aceptado: 30/03/2024

Estimado director:

Aunque en la historia de las artes plásticas existen obras que han acaparado la atención de aficionados dentro de las Ciencias Médicas, ninguna iguala a la irresistible Gioconda. Un atractivo quizás derivado de la sonrisa enigmática y la mirada penetrante que transmiten una sensación de serenidad y dominio de los sentimientos.

Según *Martínez*,⁽¹⁾ esta pintura ha despertado múltiples pasiones entre las que se destacan el intento de robo con la intención de reintegrarla al patrimonio cultural italiano y el suicidio del artista francés Luc Masperó, quien en 1852 se lanzó al vacío desde la ventana de un hotel parisino, y dejó una nota de suicidio: “Durante años he luchado desesperadamente con su sonrisa. Prefiero morir”.

Los intentos de dar explicación a los rasgos de La Gioconda a través de las neurociencias solo han conseguido exacerbar la curiosidad, el mito y la leyenda alrededor de esta obra. Igualmente, desde la semiología se afirma que en realidad la Mona Lisa o la Gioconda estaba enferma, que padecía una rara dolencia asociada al déficit de biotinidasa, enzima responsable del reciclaje de la biotina, conocida también como vitamina H, vitamina B7 o vitamina B8, las que favorecen el mantenimiento normal del cabello y ayudan a la salud de la piel.⁽²⁾

La alopecia y la sordera neurosensorial son signos que aquejan a pacientes con esta enfermedad, también Freeman, citado por *Martínez*,⁽¹⁾ señala a la hipoacusia como causa de la enigmática sonrisa de La Gioconda; sin embargo, a pesar de que su pose era propia del protocolo de la época, un movimiento involuntario mioclónico pudo ser ciertamente disimulado por la posición de la mano derecha que se muestra claramente sujetando a la izquierda, tal vez tratando de ocultar un temblor. La enfermedad sin tratamiento produce serias secuelas neurológicas y sensoriales.

Estos padecimientos se asocian a la costumbre de la época de ingerir huevos semicrudos o pasaditos por agua”, lo cual explica la causa del mal que aquejaba a la Mona Lisa, ya que la avidina contenida en la clara de huevo, al ingerirse cruda, impide la absorción de la biotina, siendo este trastorno la plataforma de un déficit adquirido, similares al producido por un error innato del metabolismo.⁽²⁾ La dermatitis que acompaña esta dolencia y que no aparece reflejada en la pintura, pudo haber disimulada por Leonardo da Vinci.

Esta obra cumbre del Renacimiento constituye un referente para la formación humanista en las ciencias médicas, ya que contribuye a exaltar el valor de la observación clínica y enaltece la sensibilidad del alma.

Referencias bibliográficas

1. Martínez A. La Mona Lisa: un compendio de Medicina Interna. An. Med. Interna. 2006 Mar [acceso3/03/2024];23(3):139-41. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielophp?script=sci_arttext&pid=S0212-

[719920060003000011](#)

2. Rejvani M. Trastornos del metabolismo de los aminoácidos. En: Nelson. Tratado de Pediatría. 18 ed. Barcelona: Elsevier; 2016. [acceso 10/03/2024]. Disponible en: <https://www.clinicalkey.es/#!/content/book/3-s2.0-B978849113015400085X>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.